



El humor gráfico ha dado un paso adelante en la sociedad. Se ha deshecho de las cuerdas que lo ataban, ha derribado las barreras que no le permitían renovarse y cada día la tira cómica pasa a ser algo habitual para las audiencias, sobre todo en la nueva parcela del saber, Internet y los medios digitales. Nuevas manos han entrado en este sector de la comunicación visual para perfilar la realidad de una forma diferente y creativa y a su vez plasmar la cotidianidad de nuestros días.

PINCELADAS CON NOMBRE DE MUJER

El humor gráfico y sus ilustradoras

El profesor Manuel Álvarez Junco define y reflexiona sobre las funciones del humor gráfico en su obra “El humor gráfico y su mecanismo transgresor” y dice lo siguiente: *“el humor es una especie de perdido planeta que, sin embargo, todos visitamos a diario...[...]...muy pocos se preguntan sobre su función. Como si se obviase su existencia, como si se menospreciase su utilidad, como si se situase en un extraño limbo”*.

Cuando nos planteamos realmente el significado de humor gráfico, las primeras imágenes mentales que aparecen en nuestra cabeza para definirlo son tales como *“es una forma de reflejar la realidad a*

través de una serie de personajes, dibujos y viñetas que además, tienen un tono irónico y personal”. Una imagen que no hace falta acompañarla de un texto porque ya en ella vienen implícitos los significados. Pero a veces no es del todo así.

Son muchas las definiciones que nos encontramos en los manuales y libros y en Internet a cerca del significado de este sector de la comunicación visual. Según el autor anteriormente mencionado, el humor gráfico es “*aquel que se muestra por medio de imágenes*”. Aquel que se muestra por medio de imágenes, y que con frecuencia, van acompañadas de un texto. He aquí el mayor problema con el que se enfrentan las ilustraciones, el problema de ser percibidas adecuadamente y con éxito. “*Cuando las imágenes van acompañadas de texto, se establece una dinámica lectora muy diferente a la que rige cuando van en solitario: sólo después de la lectura adecuada del texto se apreciará la imagen con detenimiento. La observación de la imagen es posterior a la asimilación del texto*”, explica Álvarez Junco.

Para que el humor gráfico logre su objetivo, ser entendido con éxito, es imprescindible que exista una cierta complicidad entre el autor y el lector. “*Ambos, autor y receptor deben reflexionar, criticar o divertirse conjuntamente*”.

El humor gráfico es algo que siempre ha estado presente en nuestro día a día, delante de nuestros ojos, dentro de cada diario. En los medios tradicionales, la viñeta es una sección obligada, es un clásico. Pero es cierto que no sabemos realmente valorar lo que realmente contiene cada viñeta.

Reflejar la realidad sin hacer uso de las palabras no siempre ha sido tan fácil. Hay quien dice que un texto es la representación más viva de lo que acontece. ¿Pero es del todo así? Habría que cuestionarlo.

Las ilustraciones también forman parte de nuestra realidad, de nuestro periodismo. Plasman a través de trazos todo aquello que nos rodea de una forma diferente, especial, sin necesidad de esbozar con palabras lo que pueden mostrar a través de un dibujo. Dibujos en los que cada uno puede mirarse, sentirse identificado sin tener que despertar la pereza de muchos que ven desesperante leer más de tres líneas seguidas.

Es importante señalar que el humor gráfico siempre ha sido un sector de la comunicación y del periodismo que por lo general, ha sido ejercido por hombres. Durante décadas, ha sido un oficio que no mostraba datos de autoría. Como ocurría con los humoristas literarios, nadie se atre-

vía a firmar sus propias viñetas puesto que solían ser críticas sociales, políticas o religiosas. Actualmente, aunque vivamos en una libertad de expresión, llega un momento en tan fácil hacer humor de todo lo que podemos observar en nuestra sociedad. Es el propio humorista el que se autocensura en función del lector al que va dirigido y por supuesto, hasta dónde uno es capaz de arriesgar sabiendo que puedes ser criticado en las redes o juzgado en los tribunales. “*Hay dibujantes que no tienen límites a la hora de dibujar de todo contra todo y contra todos, y otros que cuidan más hacer la crítica desde la reflexión y el buen gusto. Todo es susceptible de risa pero unas veces se hace a carcajadas y se convierte en contagiosa y otras se hace por dentro para consumo propio. La línea roja le pone el autor en prima instancia*”, explica Juan Carlos Contreras, humorista gráfico del Diario de Jaén.

“*Tuvieron que pasar muchos años y conflictos en el mundo editorial y periodístico para que tanto el humor literario como el gráfico, fuesen considerados un arte nuevo y tan respetable como los otros ya aceptados en la sociedad. Poco a poco se va reconociendo que es una manifestación artística y un trabajo profesional digno de ser reconocido y, tímidamente, muy discretamente, se van dando nombres de escritores, dibujantes, grabadores y artistas gráficos*”, explica Luis Conde Martín en Cuadernos de Periodistas.

No obstante, a pesar de todos los obstáculos y barreras con las que se encuentra el humor gráfico para pertenecer y ser considerado como un nuevo arte expresivo y comunicador, nos encontramos como la figura de Núria Pompeia.

Núria Vilaplana Buixons, popularmente conocida como Núria Pompeia, es la periodista, escritora y humorista gráfica considerada pionera del dibujo feminista en nuestro país. Las ilustraciones de la periodista catalana, vinculadas fundamentalmente a la corriente feminista, fueron la pieza clave del humor gráfico que imperaba en la década de los 70, 80 y 90.



En sus viñetas solía hacer una fuerte crítica al machismo y a las condiciones sociales de la época. Según se explica en el anuncio de su fallecimiento en el medio El Periódico, Pompeia tenía “*especial predilección por el tema de la mujer que vive, lucha, sufre y muere en el seno de la burguesía*”. A pesar de las represiones por las que pasaba España durante los años 60, en el año 1967, Pompeia consigue publicar su primer cómic, Maternasis. En éste plasma a través de viñetas los nueve meses de gestación de una mujer, un tema tabú en la época.

“EL HUMOR EN MANOS DE UN PROFESIONAL DEBE USARSE DE FORMA ÉTICA”

Actualmente, es considerado uno de los primeros cómics feministas de la cultura de occidente en los que se expresa de forma crítica desde el humor los problemas cotidianos de las mujeres.

Siendo prácticamente la única mujer que se dedicaba al humor gráfico en esa época, consigue mostrar con sus ilustraciones una visión crítica de la realidad en la que el papel de la mujer se veía atado con las cuerdas de la sumisión y el cuidado de los hijos.

Tras su primera obra, en los años 70 publicó Y fueron felices y comieron perdices en la que ilustra momentos del matrimonio y Mujercitas, cinco años más tarde, donde critica los aspectos de la sociedad que hacen que la mujer se convierta en un ser dependiente y alejado de tomar sus propias decisiones.

La periodista recibió entre otros reconocimientos, la Medalla de Oro de la Ciudad de Barcelona al mérito artístico en el año 2000 y tres años más tarde, la Rosa del Desert, premio a la trayectoria profesional otorgado por la Asociación de Mujeres Periodistas de Cataluña.

Núria Pompeia no solo ha sido la pionera en el humor gráfico feminista, sino que ha sido la estrella que ha sabido guiar a muchas otras mujeres que jamás habían pensado poder dedicarse a lo que realmente les apetece. Ha sabido abrir el camino a muchas otras periodistas e ilustradoras que quieren, a día de hoy, mostrar a través de sus viñetas la realidad de la sociedad a través de una forma crítica y clara.

A día de hoy, podemos confirmar que el humor gráfico está cobrando vida. Un humor gráfico especial, diferente, una savia nueva. Gracias al desarrollo de las

nuevas tecnologías, los nuevos comportamientos multimedia que realizamos cada día, y sobre todo y no menos importante que los mencionados anteriormente, el auge de las redes sociales, asistimos a un nuevo resurgir de la tira cómica. Las viñetas y las pequeñas historias contadas sin necesidad de palabras están llenando nuestras pantallas y también nuestras librerías.

No estamos ante las viñetas tradicionales que generalmente han sido realizadas desde hace décadas por manos masculinas. No estamos ante dibujos que mezclan la ironía con la crítica política, religiosa y social. Hablamos de historias creadas por mujeres. Un humor gráfico moderno y contemporáneo, creado por mujeres, aunque no solo y exclusivamente para ellas. *"No creo en humores para hombre, ni humores para mujeres. Ni para listos, ni para calvos, ni para bajos. Solo hay dos humores, el bueno y el malo"*, explica Jaume Capdevila i Herrero, conocido como Kap, humorista gráfico de La Vanguardia y Mundo Deportivo.

Además de plasmar momentos épicos por los que pasan día a día (presiones, agobios, dramas sentimentales), expresan situaciones totalmente cotidianas con las que los lectores, sin hacer distinciones de género, puedan sentirse identificados a través de un mensaje reivindicativo y de igualdad. Y lo mejor de todo, lo hacen con mucho humor y originalidad.

Tanto las ilustradoras como los personajes femeninos están cobrando fuerza en el terreno del humor gráfico gracias al impulso de las redes sociales. A través de éstas, como son Facebook y Twitter entre otras, han encontrado una vía de escape en las que plasmar sus ideas y compartirlas con

millones de personas. *"En pocos años se ha producido una enorme eclosión de dibujantes femeninas con muchísimo talento, y eso ha sido gracias a Internet"*, explica Kap.

Mujeres que saben reírse de sí mismas y aportan frescura y diversión al panorama editorial del humor gráfico. Un terreno que hasta ahora, había sido *"dominado"* por manos masculinas, se ve iluminado por nuevas pinceladas que llevan nombre de mujer.

Actualmente podemos decir que el humor gráfico ha encontrado su hueco. Está diariamente en las páginas de los periódicos y en los semanarios como una nota crítica y reflexiva, en las revistas y sobre todo, en Internet. Es un sector de la comunicación visual y del periodismo que se está asentando y cada día cobra más importancia gracias a las nuevas formas que han ido surgiendo con el paso del tiempo.

Gracias a esta nueva forma de hacer humor gráfico que nos traen las diferentes ilustradoras que podemos encontrar actualmente por las redes sociales. Viñetas que hacen crítica social, que nos ayudan a entender los hechos y acontecimientos cotidianos y que además, e incluso lo más importante, entretienen y hacen sonreír quitándole importancia a los diferentes conflictos sociales que rodean nuestra sociedad contemporánea siempre con un punto de vista personal.

¡Vamos a ponerle nombre a estas manos femeninas que están revolucionando nuestro día a día con su forma de ver el mundo! Estas mujeres sin complejos, que tienen mucho que contar y saben reírse de ellas mismas son, entre muchas otras que hacen

que nuestro curioso gusanillo se despierte, Flavia Álvarez (Flavita Banana), Agustina Guerrero (La Volátil), Laura Mesa (Chica del Montón), Raquel Córcoles (Moderna de Pueblo), Estefi Martínez (Pedrita Parker), María Murnau y Helen Sotillo (Feminista Ilustrada), Anastasia Bengoechea (Monstruo Espagueti) y Laura Pacheco (Let's Pacheco).

"LAS MUJERES TENEMOS QUE OCUPAR LOS MISMOS ESPACIOS PARA HACER JUSTICIA Y EDUCAR EN VALORES QUE FOMENTEN LA IGUALDAD Y EL RESPETO"

Para ellas tocar la realidad con el dedo desde lo absurdo, la ironía y con toques de humor es la mejor vía para hacer reflexionar al lector sobre el mundo que le rodea, haciéndole reír de sí mismo, haciéndole olvidar los problemas que acarreamos día a día, haciéndole más feliz.

Flavia Álvarez, conocida como Flavita Banana, se describe como una persona nerviosa, ambiciosa, tímida con los desconocidos, solitaria, reflexiva e introvertida. Una mujer que desde hace tres años dedica su tiempo a hacer viñetas de humor acerca de temas tristes, como el desamor, la muerte, la soledad y la baja autoestima. Publica a diario en Instagram por gusto y sin remuneración y además, colabora semanalmente en Smoda y cada mes en Orgullo y Satisfacción, El Salto y Mongolia. *"Siempre me ha gustado comunicar, expresarme y sermonear. Digamos que no me marqué el objetivo de ser viñetista, sino que debía serlo y las cosas me han llevado hasta aquí"*, explica.

Flavia aclara que la mujer está en la mejor situación desde su existencia. *"Estamos mal en muchos aspectos, pero tenemos que pensar siempre que ayer estábamos peor. Hay que luchar con el ejemplo, hay que seguir haciendo nuestra vida como nos gusta y sobre todo, hay que reclamar igualdad de derechos. Demostrar siempre que no somos un sexo débil, solo otro sexo más"*.

Además, reflexiona sobre el uso de una pequeña idea junto a la ilustración. *"Yo venía dibujando sin texto hace cuatro años, intentando lo que aprendes en ilustración, que es que en la imagen ya vaya implícita la metáfora o la gracia. Pero ¿por qué no podemos usar palabras y poner textos? No me daba cuenta de que,*





si eres ilustradora, el texto ya está ahí, ya hay un texto de otra persona. Mi manía por añadir texto es que yo no me considero ilustradora, yo ya estoy dando el concepto y la imagen. Ahora me estoy dando cuenta de que soy narradora”.

Laura Mesa es esa Chica del Montón que disfruta de las cosas sencillas, de la tranquilidad, una mujer común... ¡del montón!. Chica del Montón es un proyecto personal que nació hace dos años a partir de un trabajo para la universidad. “Siempre me ha gustado dibujar pero nunca pensé que podría llegar a dedicarme a esto. Es un proyecto que nació por casualidad, pero me gustó tanto lo que podía llegar a decir con un dibujo que me vi atrapada en este mundillo y ya no pude escapar. El humor gráfico me escogió a mí”.

Laura explica que con cada viñeta intenta plasmar una realidad con la que todo el mundo pueda sentirse identificado. Su objetivo es dar visibilidad a las situaciones cotidianas que vivimos día a día y al mismo tiempo, demostrar a las personas que no están solas, que todos tenemos días malos y podemos sacar algo positivo de ello.

“EL JUEGO DE LAS DOBLES LECTURAS ES FUNDAMENTAL PARA QUE UNA VIÑETA TENGA SENTIDO”

“Con mis viñetas, que hablan sobre lo cotidiano y para mí, sobre la realidad, pretendo demostrar que no somos perfectos ni queremos serlo. No hay nada más bonito que ser uno mismo y aceptarse tal y como eres”.

Además, la joven ilustradora explica que la sociedad ha influido en que la mujer llegase más tarde al campo del humor gráfico y que al mismo tiempo, es la propia socie-



Chica del Montón

dad la que ha evolucionado y ha permitido que la mujer pueda dedicarse a lo que realmente sea de su gusto.

“Las mujeres han pasado de ser la intérprete a ser la guionista o directora. Es decir, han pasado de ser el personaje en las historias que escribían los hombres a ser las que escriben sus propias historias”.

Venimos de una sociedad tremendamente machista y eso ha impregnado todas las relaciones sociales. Aunque la sociedad ha evolucionado y actualmente, está en proceso de cambio, hay muchas conductas y comportamientos que de forma consciente o inconsciente relegan a la mujer.

“Es cierto que el hombre se había apropiado del humor y se había extendido la idea que como el consumidor de humor era masculino, los humoristas también debían serlo, o por lo menos, responder a las necesidades de éste humor masculino. Todo se va normalizando, y aunque es un proceso lento, los cambios son evidentes”, explica Kap.

La propia evolución de la sociedad, de sus valores y de los comportamientos de todos aquellos que forman parte de ella ha permitido que la mujer sea actualmente lo que ha sido siempre, un ser humano. Un ser humano independiente, que decide lo que quiere, que tiene voz, igual que el hombre. Los cambios han permitido que la mujer pueda dedicarse a la profesión con la que han soñado desde niñas.

Es cierto que, aunque hoy en día en el humor gráfico casi todos los profesionales sigan siendo hombres, la profesión se va adaptando a la sociedad conforme a los tiempos. Cada vez se ven más humoristas gráficas que “no solo tienen un nivelazo, sino que además orecen un punto de vista muy propio, no sé si llamarlo femenino, pero si original”, explica Contreras. “Tratan temas con más conocimiento porque son ellas mismas las que lo

sufren de primera mano. El hecho de que haya mujeres publicando sus trabajos es un aliciente para que otras muchas puedan verse atraídas por esta disciplina que está a caballo entre el cómic y el periodismo de opinión”, manifiesta Contreras.

Pero esto no es todo. Estas manos femininas no solo retratan temas de la vida cotidiana con humor para superar lo que da vergüenza, miedo o lo que es tabú para la sociedad. También educan en valores, como es el caso de Feminista Ilustrada.

Debajo del pseudónimo se encuentran los nombres de dos chicas creativas, divertidas, curiosas y guerreras, María Murnau y Helen Sotillo. Describen su trabajo como una actividad de diseño gráfico multidisciplinar con perspectiva de género con el que pretenden hacer reflexionar sobre el machismo cotidiano. Una forma fresca y renovada de expresar el humor e informar educando a la sociedad. “Queremos hacer que, a través de la ilustración, el lector reflexione sobre las actitudes machistas que a veces no identificamos por tenerlas muy arraigadas”.

No se trata solo de humor, sino de cuestionar, difundir ideas, hacer crítica y romper con los estereotipos. “Al llegar a otros sectores, ajenos al ámbito feminista o poco familiarizados con él, creemos que les abrimos un poco los ojos. Tocamos temas como el control, la posesión, la falta de corresponsabilidad, la influencia de los medios en las personas, las marcas de género impuestas nada más nacer, el mito del amor romántico. Todo de lo que podemos sacar una reflexión, lo plasmamos en una imagen”.

Cabe destacar que el humor es otra herramienta de comunicación. Una herramienta que tiene poder de penetración y capacidad de transgresión de la que se sirven los profesionales para explorar los límites o intentar mostrar las cosas desde otro ángulo. “A nosotros nos interesa despertar, más allá de la sonrisa, la capaci-

dad de reflexión del espectador; estimular su sentido crítico y que actúe en consecuencia, siempre usando el humor desde la ética. El humor ha servido para denigrar, ridiculizar o estigmatizar al que es débil, por lo tanto, el humor en manos de un profesional debe usarse de forma ética, siempre contra el abuso, contra la injusticia. Hay que conseguir que sea una risa que sume y ayude”, manifiesta Kap.

Lo más interesante de cada viñeta es que obliga al lector a hacer una lectura en profundidad, es decir, evitando la lectura literal. Además, es capaz provocar que se establezcan vínculos muy personales entre el ilustrador y el lector. Esto da lugar a que a veces, con la misma viñeta, dos lectores puedan hacer lecturas diferentes y extraer mensajes distintos o incluso divergentes. *“El juego de las dobles lecturas es fundamental para que una viñeta tenga sentido. Los humoristas en tiempos de dictadura tenían que recurrir inevitablemente a este doble sentido para decir lo que no se podía sin que la censura les pillara. Unos valientes muy inteligentes”,* explica Contreras.

Las diferentes ilustradoras y humoristas gráficos coinciden en que para poder dedicarte a ese sector de la comunicación visual solo hace falta requerimiento intelectual. *“Hay que estar muy informado acerca del mundo, hay que tener sed de información. Leer mucho y escuchar a la gente en su día a día y sobre todo, tener sentido del humor para ser el primero que disfrute con su viñeta. Es muy sano reírse de uno mismo”,* declara Flavia Álvarez.

El profesor Manuel Álvarez Junco reflexiona en su obra “El humor gráfico y su mecanismo transgresor” sobre las funciones comunes existentes entre el humor gráfico y el arte y dice lo siguiente: *“Ambos nutren nuestro espíritu, se dirigen a los sentidos, nos hacen observar de forma distinta la realidad, nos sacan de nuestra cotidianidad, enfatizan la vida y destacan la individualidad de su creador”.*

Es cierto. El humor gráfico es una forma diferente, especial, inteligente. Una forma de ver la realidad más allá de las palabras. Una manera de plasmar en una imagen cada uno de tus pensamientos, la realidad en un pestañeo.

Es evidente además de necesaria mencionar la importancia de Internet, los medios digitales y las nuevas tecnologías para el desarrollo del humor gráfico y la nueva tira cómica que está en manos de las ilustradoras contemporáneas. Internet ha con-



“CUANDO DIBUJO ME TRANSFORMO EN DON QUIJOTE Y AGARRO FUERTE EL LÁPIZ PARA LUCHAR CONTRA LAS INJUSTICIAS”

Juan Carlos Contreras, humorista gráfico del Diario de Jaén



“SER HUMORISTA GRÁFICO NO ES UN OFICIO. ES UNA FORMA DE SER, UNA MANERA DE TOMARSE LA VIDA”

Kap, humorista gráfico de La Vanguardia y Mundo Deportivo

tribuido, sin duda, a acelerar el reconocimiento de la mujer en este sector de la comunicación y del periodismo.

Ha abierto una ventana directa a la habitación de esa mujer que no tenía expectativas de darse a conocer. Ahora son las audiencias, en este caso internautas, las que dan visibilidad con sus likes. *“Pensamos que los periódicos, en su mayoría dirigidos por hombres de una edad considerable, tienen a las mujeres siempre como última opción. No interesa lo que las mujeres decimos, al contrario que pasa en las revistas como Cuore, cuyo público es femenino. Tanto María como yo, damos gracias a las redes por la máxima difusión que tiene nuestro trabajo”,* asegura Helen Sotillo, una de las dos ilustradoras que conforman la marca de Feminista Ilustrada.

La mayoría de las ilustradoras que ahora han despuntado empezaron a darse a conocer en Internet y su propia comunidad y trabajo diario se han encargado del resto. No obstante, el cambio social ha sido el ingrediente más importante. La sociedad ha cambiado, no por gusto, sino porque las mujeres han luchado para conquistar cada centímetro que han ganado. Ahora las mujeres están llevando las riendas de la novela gráfica y son top de ventas con grandes editoriales. Colaboran en revistas, publican libros en los que llenan las páginas con sus viñetas y difunden sus trabajos por las redes sociales, sobre todo en comunidades como Facebook e Instagram, convirtiéndose en la mejor arma de distribución para esta nueva generación de viñetistas.

Internet le ofrece a todos la posibilidad de enseñar sus trabajos y llegar a muchas partes del mundo y al mismo tiempo, participar en concursos, certámenes, exposiciones colectivas, charlas y formación de tiendas online con productos de su marca. *“Disfruto de mi trabajo diariamente como disfruta un niño pequeño la noche de Reyes. Hago lo que quiero, como quiero. Dibujo y plasmo ideas. Publico diariamente en las redes sociales y la gente lo comparte, me comenta, me pide que haga charlas. Todo esto es gracias a Internet y a la gente que de verdad ha sabido valorar mi trabajo y mi tiempo”,* explica Laura Mesa.

Muchas mujeres con inquietudes artísticas han podido enseñarle al mundo sus obras gracias a la red y descubrir que no están solas en el humor gráfico. Internet no deja de ser un escaparate más para mostrar el trabajo que puede que antes no se dejase ver a la luz.